



## ¿Quién realmente tiene el poder de dar la respuesta final?

Sofía Victoria Schneider  
Argentina

---

Me enteré de la aplicación de SABF (y de su existencia) exactamente una semana antes de que cierre el plazo para enviar este ensayo. Al principio me costó entender de qué se trataba, después me perdí navegando entre los textos sugeridos y los ensayos de otros jóvenes, y finalmente me encontré googleando las palabras “paradoja” y “poder”, porque la manía del significado y el sentido son el pan de cada día de esta estudiante de Letras. Las ideas surgieron y la inspiración me dijo que lo único que necesitaba para escribir 1800 palabras era *desmenuzar el título*.

Me embarqué en la aventura y leí muchas páginas sobre qué es una paradoja y sobre qué es el poder. Todas las fuentes (o casi todas) coinciden en que la paradoja es una contradicción, lo contrario al sentido común, y que el poder es una capacidad o habilidad de ejercer una acción, dependerá del ámbito en que se ejerza la acción y la naturaleza de la misma qué tipo de poder será (poder político, económico, social, religioso).

Mientras leía, muchos interrogantes invadieron mi mente, pero pocas respuestas. Así, este ensayo antes que ser un texto de desarrollo que analiza un tema, se parece más a un cuestionario, a muchas dudas, preguntas-problemas que dispararon mi pensamiento.

La Real Academia Española nos ofrece como primera definición de paradoja lo siguiente: “*Hecho o expresión aparentemente contrarios a la lógica*”. Entonces, ¿por qué el poder es una paradoja? ¿Qué significa que el poder sea contrario a la lógica? ¿Cómo repercute en nuestra sociedad que el poder sea contrario al sentido común? O si queremos ir más al fondo de la cuestión: el poder, ¿es realmente una paradoja?

Claro que sí dirán algunos, es una paradoja. Otros dudarán. ¿Y quién tiene la razón? O mejor dicho, ¿quién tiene más poder para decidir sobre el tema? ¿En manos de quién está la decisión? Y así, en esta mezcla de preguntas llegamos al problema planteado actualmente ¿quiénes y por qué tienen el poder de decidir? ¿Cómo usan ese poder? ¿Cómo consiguieron el poder? ¿En qué supuestos se basan para tomar las decisiones? ¿Qué consecuencias en el mundo generan las decisiones que toman?



Para seguir preguntándonos sobre el tema les propongo un humilde y sencillo recorrido por algunos momentos de la historia que pueden servirnos para pensar *la paradoja del poder*.

Algunos siglos atrás el poder estaba en manos de los reyes, tenían *poder absoluto*, nos enseñaron en la secundaria cuando diferenciábamos monarquía de democracia. Poder dado por Dios, poder político, económico, incluso social. El rey decidía, arbitrariamente, sobre todos los aspectos de la vida de su reino, la economía, las guerras, los estamentos sociales, eso significa absoluto ¿o no? Un poder que pasaba de generación en generación y que no podía ser discutido. Incluso la familia real, los hijos del rey que luego llegarían al trono, tampoco podían discutir con el soberano absoluto, las decisiones eran exclusivas del rey. Y obviamente esas decisiones afectaban directamente a todos los que vivían bajo su reinado.

Pero si vamos aún más atrás en la historia del mundo llegamos a la magnífica Grecia, más específicamente a Atenas, llena de poetas y filósofos, hombres cansados de los mitos y los dioses, que forman la polis y en el ágora se generan debates, contraposiciones y diferentes interpretaciones del saber. Se cuestionan todo, y sobre todo se cuestionan el tema que nos atañe hoy: el poder. Aparece así un clima de juego intelectual y a la vez político. Se concibe la democracia, que etimológicamente proviene de *demos* (que significa «pueblo») y de *kratos* (que significa «poder»). Por eso el poder deja de estar concentrado en una sola persona y es facultad de todo el pueblo.

Pero... ¿de todo el pueblo? No, no todo era tan cuento de hadas en la Atenas del siglo V a.C. El poder de decisión lo tenían quienes podían debatir en el ágora, quienes tenían el manejo del logos, es decir de la palabra, de la razón, y sobre todo de la retórica. Tomaba la decisión el que mejor podía convencer a los otros, quien usaba las mejores herramientas que le provee el lenguaje, el poder venía dado por las habilidades lingüísticas. Y esa historia que nos contaron de todos los ciudadanos atenienses levantando la mano para votar se degenera al saber que muchos votaban envueltos en lo bonito de un discurso retórico. (Cualquier parecido con la realidad es pura coincidencia).

Otro hecho histórico ampliamente conocido y debatido que me gustaría recuperar ocurre en Alemania, entre los años 1933 y 1945. Este hecho es la aparición en la escena mundial de Adolf Hitler, hombre que durante su paso por este mundo tuvo mucho poder. De manera resumida podemos decir que el poder de Hitler viene dado primero por su capacidad de comunicarse, otra vez aparecen aquí las habilidades lingüísticas, el poder del discurso. Su primer trabajo fue convencer al pueblo alemán de que era necesario volver a reconstruir Alemania, devolver la paz y el progreso. Otro elemento que le otorga poder a Hitler es el miedo, la autoridad se la da su fuerza militar, el poder que tiene de decidir sobre la vida de otros, el apoyo de muchos y el silencio de otros, son compendios que propiciaron el ya conocido desenlace de esta historia, donde claramente las decisiones de una persona con demasiado poder afectaron a muchos otros.



Entonces, ¿era legítimo el poder absoluto del rey? ¿Verdaderamente el poder en Atenas estaba en el pueblo? ¿Los elementos que le otorgaron poder a Hitler son paradójicos o responden a un orden lógico? ¿Las decisiones del rey, de los atenienses y de Hitler se corresponden con el sentido común? ¿Beneficiaron o perjudicaron a alguien? ¿Fueron decisiones guiadas por la razón? ¿Podríamos decir que en todos los ejemplos el poder estaba concentrado en una sola persona? ¿Qué relación tienen estos hechos históricos con el actual panorama mundial?

Actualmente, ¿quiénes tienen el poder? ¿El pueblo que democráticamente elige quien va a representarlo? ¿Los políticos? ¿La Iglesia y el Papa? ¿Los colectivos ideológicos que están luchando por sus derechos? ¿Los CEOs? ¿Los dueños de las innovaciones tecnológicas? ¿Una computadora?

Y luego de una semana de escribir, borrar, re-escribir, leer, debatir conmigo misma, preguntar a mi entorno, volver a leer, los interrogantes siguen siendo interrogantes, pero deslumbran algunas premisas.

Lo paradójico del poder viene dado por el carácter individual de las decisiones que se toman versus lo colectivo de las consecuencias de esas decisiones. Una persona o un grupo reducido de personas deciden, tienen el poder en sus manos, sobre aspectos de la vida de una comunidad, de un país, del mundo. Entonces, más allá del poder que pueda o no yo tener sobre mi vida, muchos aspectos de la misma se ven afectados por decisiones que yo no tomé, en las cuales no estuve involucrada, ni tuve poder de decisión. Quienes vivían bajo el reinado de un monarca, los atenienses, los alemanes y hoy nosotros, vivimos con decisiones de otros.

Las personas con mucho poder están día y noche decidiendo sobre mi vida, y la mayoría del tiempo ni ellos ni yo somos conscientes de eso. Por lo cual, es muy importante que los líderes, los poderosos, los jefes, los altos cargos, tengan consciencia de su alcance. Entiendan que cada palabra que digan, cada paso que den, cada lugar al que vayan o movimiento que hagan, afecta y condiciona la vida de muchas personas. Y suena drástico o extremista, pero eso es lo paradójico del poder. Podes hacer mucho, pero debes pensar mucho más.

La visita de un político al Papa, una firma de un contrato, una frase inoportuna, una compra de bienes, una venta de activos, el cierre de una campaña, una tirada de misiles, un abuso. Decisiones del poder, que en diferentes niveles de gravedad, condicionan a un colectivo. La firma de la paz, una inversión, el desarme nuclear, aprobar una ley, inventar un producto, denunciar un abuso, brindar una ayuda. Decisiones de quienes tienen el poder de cambiar las cosas, de mejorar o empeorar los ámbitos sociales, políticos, económicos, culturales, religiosos.



En el mundo hay muchas personas con ambición de poder, de llegar a esos lugares o cargos que te habilitan a decidir y que tus decisiones puedan cambiar algo. ¿Son (o somos) esas personas conscientes de la responsabilidad que conlleva el poder?

Otra idea que asomó en mi cabeza, relacionada con los subtemas, es la importancia de que el poder sea actualizado, modernizado. Las tecnologías, las ideologías, la cultura, las instituciones avanzan a pasos agigantados, y las personas que tienen el poder, además de ser responsables y conscientes de sus decisiones, deben estar al día con esos avances. Estudiar, informarse, avanzar en lo intelectual y en los valores para que las decisiones que tomen se correspondan con la actualidad. ¿Existen espacios de formación para esto? ¿Esos espacios priorizan el bien común o persiguen intereses individuales?

Finalmente desmenuzando el título descubrí que el poder es la capacidad de ser responsable, consciente y de mantenerse actualizado para individualmente tomar decisiones que afectan a muchas personas. Y que la mayoría de los problemas de esta paradoja surgen porque quienes llegan al poder deciden contrariamente al sentido común o a la lógica.

Finalmente entendí que las respuestas a las preguntas planteadas son muchas. Cada uno de nosotros podría plantear alguna. Pero ¿quién realmente tiene el poder de dar la respuesta final?